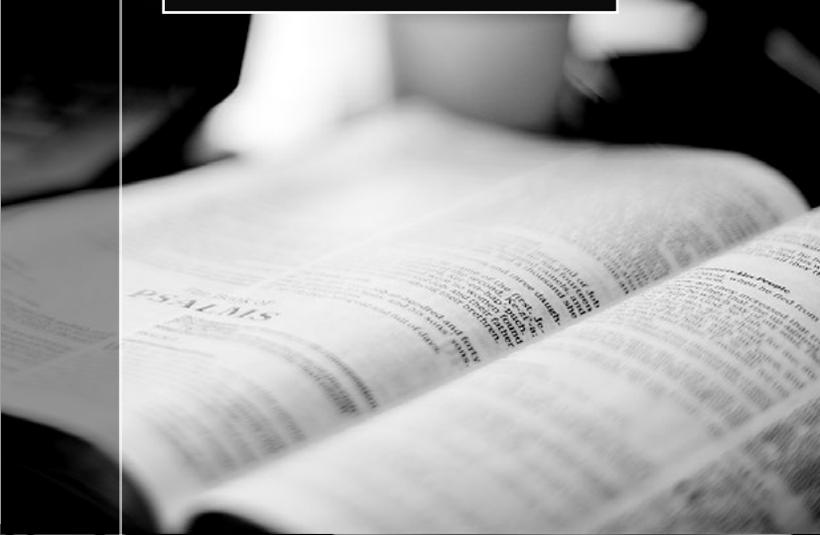


AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

(Bible Advocate)
Julio - Agosto 2025



Sabiduría del Reino





Contenido

2025: El Pueblo del Reino



ARTÍCULOS

- 4 Una Persona de Prosperidad | Dr. David Downey
- 7 Somos lo Que Atesoramos | Stephen R. Clark
- 8 Serpientes y Palomas | Mark A. Lawton
- 12 Profundizando | Caroline S. Cooper
- 16 Haz lo Que Sigue | Kelsey Gjesdal
- 18 Sobre el Discernimiento | Brian Franks
- 20 El Sacerdote, el Complot, y la Parábola | R. Herbert
- 22 Más Allá de la Sabiduría | Ruhama Tewodros Assefa
- 24 Cuando Jesús es Rey | Ken Lawson
- 28 ¿Tienes Sabiduría? | Esther Zeiset

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — ¿Quién es el Hombre Sabio?
- 11 Preguntas y Respuestas
- 14 Orientación de los Miembros
- 15 David Descubre la Sabiduría
- 25 Poesía — Warner Williams
- 26 Los Lectores Escriben
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 31 Última Palabra — ¿Qué es la Verdad?

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com
Portada © Sean Pavone | istockphoto.com

Fotos de portada: tomadas por el Ministerio de Medios de Comunicación del DSO



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 159 • Number 4

© Copyright 2025 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor, Co-Director

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Co-Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

¿Quién es el Hombre Sabio?

Cuando mis gemelos eran pequeños, de repente les hacía esta pregunta — mientras jugaban, en la mesa mientras comían, y al ponerlos en su cama: “¿Quién es el hombre sabio?”

Las sonrisas aparecían. Ellos sabían la respuesta. Conocían la parábola de Jesús sobre el hombre sabio. “¡El que construyó su casa sobre la roca!”, gritaban, compitiendo por decirlo primero. Yo esperaba, con la pregunta aún en el aire. “¿Quién es el sabio?” Siempre era así, y después entendían: “¡El que escucha las palabras de Jesús y las pone en práctica!”

Con los sabios y los necios, Jesús concluyó Su Sermón del Monte (Mateo 7:24-27). ¿Dónde se encuentra la sabiduría? La respuesta de Jesús es simple pero profunda: “¡Escuchen! ¡Obedezcan!” La instrucción del Maestro a un pueblo del reino evoca el Shemá: “Oye, Israel: . . . amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón. . .” (Deuteronomio 6:4, 5). El camino de la sabiduría es inseparable de escuchar, amar y obedecer al Señor mismo.

Todos estamos construyendo algo: una vida, una fe, un futuro. Pero con tantas voces en este mundo, ¿a quién escucharemos? Importa porque lo que oímos dirige lo que hacemos. De esto trata Proverbios. Eso suena a Jesús: “Con sabiduría se edificará la casa; . . . Ahora pues, hijos, oídme, y no os apartéis de las razones de mi boca. . . . Oír el sabio . . .” (24:3; 5:7; 1:5). ¡Nosotros escuchamos a Dios!

El hombre necio se cree sabio cuando construye por el camino fácil, el camino rápido, el camino que funciona. Pero todo es arena. “El temor de Jehová es el principio de la sabiduría”, dice Proverbios 9:10. El necio no tiene miedo ni fe, porque no puede oír: “La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). El primer paso del sabio es la fe.

Santiago hace la misma pregunta que les hacía a mis hijos pequeños: “¿Quién es sabio . . . ?” (3:13). No podría ser más sencillo ni más desafiante. Sabemos la respuesta, al igual que mis gemelos, pero decirla es fácil. Hay que hacerlo. ¡Escuchen a Jesús!

— Jason Overman





© SonerCdem | istockphoto.com

Aprendiendo el camino
de la sabiduría bíblica.

por **Dr. David Downey**

Uno de mis himnos favoritos (confieso que tengo muchos “favoritos”) es “Salvador, Como Pastor Guíanos” — en parte por su hermosa melodía en tono menor, pero sobre todo porque Jesús ha tenido un tremendo impacto en mi vida con Su tierna guía. Muchas veces he vagado por ahí, intentando ser fiel a Su liderazgo, pero sin saber qué pasos dar. Luego, en retrospectiva, pude ver que el Pastor me guiaba todo el tiempo, cerrando y abriendo puertas. Reconocí Su maestría después de dar los pasos y tomar las decisiones.

Me intriga el tema bíblico de la prosperidad. He estudiado la Palabra de Dios a fondo para ver si había algo que me faltaba — algún secreto, alguna pista. Estaba dispuesto a hacer lo que fuera para encontrar esta prosperidad bíblica, y creo que Dios sabía que yo estaba dispuesto a que me la revelara. Gran parte de lo que aprendí me llegó al estudiar el primer salmo. Me concentraré en los tres primeros versos, ya que es todo lo que puedo tratar en este artículo.

Qué no hacer

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado (Salmo 1:1).

Tendemos a considerar que caminar requiere más compromiso que sentarse. Podríamos considerar el Salmo 1:1-3 como una simple repetición. Sin embargo, está escrito de otra manera, ya que estos versos tienen un impacto creciente. Las personas caminan y se comprometen para hacerlo, pero se deben mantener firmes. Por otra parte, una vez que las personas se sientan, en cierto sentido, se han unido a ese camino toda su vida. El salmista es claro: ¡Qué dichoso el que se niega a hacerlo!

Si deseamos seguir la sabiduría bíblica, primero nos daremos cuenta de que la rebelión no es una opción. Hemos elegido un camino, y no es el de desobediencia. La prosperidad nunca se encuentra al rechazar la guía de Dios. En su comentario sobre este

salmo, Charles Spurgeon dice que de este texto fluyen el resto de los salmos. Se prometen bendiciones para quien esté dispuesto a rechazar el camino de las tinieblas y elegir el camino de Dios.

En una conferencia, escuché a un pastor relatar uno de los eventos más memorables de su vida como joven granjero. Su padre le había enseñado a retorcerle el cuello a un pollo, algo que no le gustó para nada. Él le retorció el cuello, pero su padre olvidó decirle que quizás el pollo podría seguir corriendo un rato más.

Aterrorizado, el niño también se echó a correr. Casualmente, a dondequiera que iba en el corral, el pollo lo seguía. Él giraba y el pollo giraba. Zigzagueaba y zigzagueaba. El tropezó y cayó, y el pollo corrió justo sobre su espalda. El padre, tratando de consolar al niño traumatizado, dijo: "Hijo, está muerto. Simplemente aún no lo sabe".

Esta es una imagen apropiada de nosotros. La Escritura dice que estamos "muertos al pecado". Sin embargo, quizás debamos recordárnoslo. Nosotros debemos rechazar el camino de la muerte.

Qué hacer

"Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche" (v. 2).

Tomás de Kempis dijo: "No tengo descanso, salvo en un rincón, con el libro". Una persona así se deleita en la ley. Sigue siendo la ley, y aún conlleva un yugo, pero es un yugo "fácil" y una carga "ligera".

Cuando Jesús llegó predicando a Su pueblo, la gente decía: "¿De dónde tiene estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es

dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? (Marcos 6:2). Su sabiduría, Su autoridad para enseñar y Sus obras milagrosas estaban unidas a Su completa obediencia a Su Padre.

Jesús también meditaba en las Escrituras, como se evidenció al usarlas con tanta prontitud tanto en Sus tentaciones como en Sus enseñanzas. Él dedicaba mucho tiempo a la oración, a menudo saliendo mucho antes del amanecer para orar, retirándose a orar o incluso antes de realizar alguna gran obra. Jesús hacía estas cosas porque se deleitaba en la ley de Dios (Mateo 4:1-11).

iniciar una acción que ya hemos planeado. A veces, por la noche, cuando no podemos dormir, deberíamos aprovechar esos momentos para orar, meditar e invocar a Dios. Pronto podremos recuperar un sueño reparador.

Joseph Caryl, un ministro puritano en Inglaterra, escribió en 1647 sobre la lectura de las Escrituras:

Puede ser que, al leer o mirar, veamos poco o nada; como el criado de Elías fue una vez y no vio nada; por eso se le ordenó mirar siete veces. ¿Y ahora qué? dice el profeta, "Veo una nube que

“ Si deseamos seguir la sabiduría bíblica, primero nos daremos cuenta de que la rebelión no es una opción ”.

Una persona piensa en lo que le gusta. Si somos sabios, no nos detenemos en pensamientos aterradores o desagradables por mucho tiempo. La palabra meditación significa literalmente "gruñir" o "hablar en voz baja". Recordamos las palabras de Dios que leemos en la Biblia y las aplicamos a diario a nuestra vida. Cuando tenemos un momento de tranquilidad, podemos incorporar estos pensamientos y aspiraciones. Podemos optar por

se eleva, como la palma de la mano de un hombre;" y poco a poco, toda la superficie del cielo se cubrió de nubes. Así también, puedes mirar brevemente una Escritura y no ver nada; medita en ella con frecuencia, y verás una luz, como la luz del sol.

Promesa

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo,

y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará (Salmo 1:3).

Observe que la Escritura dice que esta persona será como un árbol “plantado”. No se trata de un árbol silvestre, sino de uno específicamente plantado y cultivado para que produzca. Es una planta selecta, plantada junto a las aguas que nutren, preparada para la buena obra del Maestro. Por eso, el árbol da fruto a su tiempo. El fruto temprano no tiene todo su sabor y es amargo. El fruto pasado se echa a perder. Pero quienes caminan con Dios en Su Palabra producen exactamente cuando deben hacerlo. Permanecen firmes tanto en las pruebas como en la prosperidad, siempre fuertes y útiles.

El salmista concluye con nuestro tema: “Todo lo que hace prosperará”. Aquí no hay “sí”, “y”, “pero”, “podría”, “debería”. La persona que abandona el llamado de la carne y abraza la Palabra de Dios prosperará. Sabemos que la Escritura nos recuerda orar creyendo y basar nuestra fe en las promesas de Dios más que en nuestros propios deseos. Cuando oramos por lo que ya se nos ha prometido, ¡lo pedimos con valentía y certeza! Se nos ha prometido prosperidad si abandonamos la compañía de los rebeldes y meditamos en la Palabra de Dios. Así que pedimos prosperidad, creemos que llegará, ¡y vivimos en ella!

Prosperidad del alma

Sin embargo, debemos escuchar con atención, o nos dejaremos engañar por nuestros propios deseos. El salmista sabía que hay tiempos de amargura y pérdida, al igual que hay tiempos

de júbilo. Cuando era más joven, solía mirar este salmo y bailar en sueños de riqueza y éxito. A medida que fui creciendo, aprendí que ser próspero no significa necesariamente bailar.

La prosperidad que anhelamos es la de nuestras almas. Si Dios quiere, puede darnos progreso, salud o riqueza, porque Él se deleita en dar a Sus hijos. Pero lo

que verdaderamente anhelamos es Su presencia, Su favor y que seamos útiles.

Esto es lo que nos revela la meditación de Su Palabra. **AB**

Dr. David Downey
escribe desde Burleson, TX.



© Aby Anand | istockphoto.com

El Fracaso para Prosperar

El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecen como ramas (Proverbios 11:28).

Una de las partes más difíciles de mi vida como trabajadora social fue ver a niños que no prosperaban. Sus cuerpos huesudos, ojos hundidos y piel pálida me rompían el corazón. Lo más triste de todo era su pérdida de esperanza. Muchos de esos niños no recibían la atención física adecuada, y la mayoría carecía de apoyo emocional. Nadie los abrazaba, les prestaba atención, jugaba con ellos, les hablaba ni los cogía en brazos para conectar con ellos, así que se daban por vencidos. Se quedaban tumbados, sentados o de pie, sin esperar nada. Además de su incapacidad para prosperar, sin la intervención adecuada, esos niños no sobrevivían.

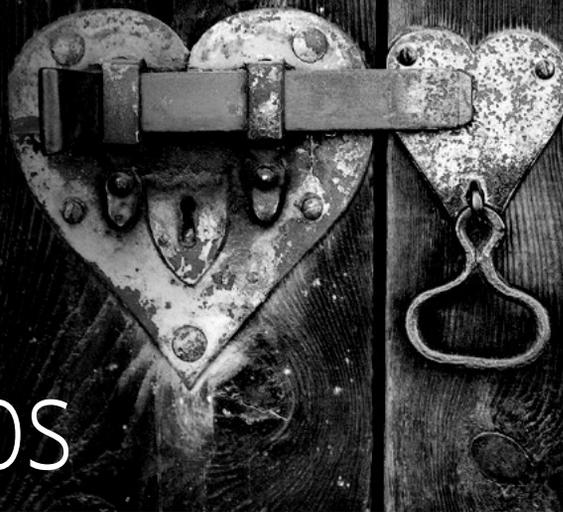
Los niños que he descrito no tenían otra opción. Sus cuidadores eran responsables de asegurar que recibieran sus necesidades diarias. Como adultos, elegimos. No prosperamos si buscamos el sustento en las fuentes equivocadas.

Dios, nuestro Creador y sustentador de la vida, ofrece amor inagotable y provisión diaria. ¿Aceptaremos Sus dones de salvación, guía y sustento espiritual? ¿O nos dejaremos llevar por las falsas promesas del mundo mediante placeres egocéntricos y pasajeros que eventualmente conducen a la destrucción?

Elijamos prosperar y vivir plenamente con esperanza en todo lo que nos depara el futuro.

— Diana Derringer

Somos lo Que Atesoramos



© dianazh | istockphoto.com

por **Stephen R. Clark**

La “sabiduría” popular común en las comedias románticas y las letras de las canciones es: “El corazón quiere lo que el corazón quiere”. A menudo, se utiliza para justificar comportamientos impulsivos. Aunque esto podría ser tan mundano como darse un capricho con demasiado chocolate, esta sabiduría suele estar relacionada con elecciones cuestionables en las relaciones.

Esto implica que nuestros deseos brotan en nosotros de forma espontánea, incontrolable, y deben ser satisfechos. En otras palabras, no tenemos más opción que actuar según estos deseos. No seguir estas pasiones aleatorias se considera impensable porque, como saben, “el corazón quiere lo que el corazón quiere”.

Lo verdaderamente impensable es creer que nuestros deseos no se basan en nuestras decisiones. De lo contrario, ¿por qué nos advierten las Escrituras en Proverbios 4:23: “Sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque este determina el rumbo de tu vida”? De hecho, Jesús advirtió que “las palabras que ustedes dicen provienen del corazón; eso es lo que los contamina. Pues del corazón salen los malos pensamientos, el asesinato, el adulterio, toda inmoralidad sexual, el robo, la mentira y la calumnia” (Mateo 15:18, 19).

¿Cómo entran todas estas cosas en nuestro corazón? Nosotros las ponemos allí. Si atesoramos la codicia, la lujuria, el sexo, la oscuridad y la avaricia en nuestro corazón, nuestros deseos crecerán a partir de ahí.

Otro consejo popular es seguir o escuchar al corazón. Pero las Escrituras contraatacan con una advertencia: El corazón humano es lo más engañoso que hay, y extremadamente perverso. ¿Quién realmente sabe qué tan malo es? (Jeremías 17:9).

¿Qué debemos hacer? Como Pablo, queremos gritar: ¡Soy un pobre desgraciado! ¿Quién me libertará de esta vida dominada por el pecado y la muerte? (Romanos 7:24). Todo se reduce a atesorar las cosas

correctas en nuestros corazones. Como dice Pablo: “en lo íntimo de mi ser me deleito en la Ley de Dios” (v. 22).

Volviendo a Jeremías y añadiendo el contexto, la solución queda clara:

“Benditos son los que confían en el Señor y han hecho que el Señor sea su esperanza y confianza. Son como árboles plantados junto a la ribera de un río con raíces que se hunden en las aguas. A esos árboles no les afecta el calor ni temen los largos meses de sequía. Sus hojas están siempre verdes y nunca dejan de producir fruto” (17:7, 8).

Para asegurar que nuestros corazones anhelan lo correcto, necesitamos depositar nuestra confianza firme en el Señor. Necesitamos alimentar nuestros corazones con las profundas verdades de la Palabra de Dios. Es atesorando y sumergiéndonos en las palabras que Dios ha hablado — la Biblia — que nuestros corazones pueden sanarse.

Cuando los programas informáticos fallan, a menudo se debe a un código deficiente. El mantra del programador es “Si entra basura, sale basura”, lo que significa que si alguien cometió un error al programar desde el principio, el programa producirá resultados poco fiables.

Lo mismo ocurre con la forma en que programamos nuestros corazones. Si le metemos basura, obtendremos resultados defectuosos.

En cambio, si atesoramos en nuestros corazones amor, paz, generosidad, altruismo, compasión, gracia, etc., los resultados serán similares. ¿Qué estás poniendo dentro de ti? **AB**

Stephen R. Clark escribe desde Lansdale, PA. Las citas bíblicas fueron tomadas de la versión NTV.





© Massonstock | istockphoto.com

Ganando sabiduría y poder
para tomar las decisiones
correctas.

por **Mark A. Lawton**

Ustedes han escuchado que Jesús dijo: “He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas” (Mateo 10:16).

Ser como palomas resuena como un estándar sensato para los seguidores del Príncipe de Paz. ¿Estás de acuerdo? Sin embargo, quizá te preguntes por qué Jesús aconseja a los cristianos a ser prudentes como serpientes. Yo sí lo hice, sobre todo considerando la serpiente antigua en el Jardín del Edén. Pero la respuesta es clara:

“Y guardaos de los hombres, porque os entregarán a los concilios, y en sus sinagogas os azotarán; y aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por causa de mí, para testimonio a ellos y a los gentiles. Mas cuando os

entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros” (vv. 17-20).

El contexto de esta sección de las Escrituras es que Jesús guió a Sus apóstoles en la buena nueva y les enseñó a compartirla con los demás. Cuando llegó el momento de que los apóstoles ministraran, Jesús los empoderó, los guió y los bendijo. Esta escritura es un modelo esencial para los cristianos de hoy en cuanto al ministerio de la iglesia (vv. 1-15).

Elementos clave

Necesitamos examinar los elementos clave en Mateo 10:16.

Ovejas: los doce apóstoles; tú, yo y todos los fieles seguidores de Jesús (Juan 10:1-30).

Lobos: seres malignos que desprecian a Jesús. Hay una larga lista de lobos, y sus intenciones siguen siendo las mismas: robar, matar y destruir todo lo que el Dios santo aprecia, especialmente a Su pueblo, para quien Jesús sirve como buen Pastor (vv. 10, 11).

Astutos como serpientes: atributos propios de las serpientes, como ser cautelosos, astutos, prudentes, sagaces, observadores, listos e inteligentes.

Las serpientes evitan rápidamente ser pisoteadas o atrapadas en peligro.

Inofensivos como palomas: inocentes, sin intereses egoístas, sin malicia, sin falsedad, sencillas y sin deseo de herir a nadie; bondadosos, mansos, cariñosos, protectores, serviciales y generosos. El cristiano puede añadir a esta lista todos los frutos del Espíritu Santo: "amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:22, 23).

Las serpientes y las palomas comparten un rasgo común: una inteligencia superior. Ambas demuestran ingenio en su estilo de vida. Las serpientes no se dejan engañar fácilmente. Pueden detectar el peligro mediante el olfato, el gusto, el tacto y la temperatura de su entorno. Las palomas también son muy inteligentes y poseen habilidades excepcionales de orientación. Al practicar diariamente un discernimiento similar al de las serpientes y aplicar habilidades de navegación similares a las de la paloma basadas en la Biblia, podemos evitar ser consumidos por los lobos mientras ministramos a las personas como ministros fieles de las buenas nuevas.

Aplicando la verdad

Cada cristiano es un ministro del evangelio. Nuestras vidas son la plataforma que Jesús usa para tocar a otros. Nuestros corazones son el púlpito a través del cual habla el Espíritu de Dios.

Tomamos decisiones todos los días. En esos momentos, el discernimiento y las decisiones se encuentran y se dan la mano. Discernir requiere aplicar la auténtica verdad bíblica. ¿Por qué es tan importante conocerla? Porque es la única verdad que importa: la Palabra del Padre celestial, Jesús. Cuando vivimos de acuerdo con ella, Jesús se manifiesta en nuestras vidas. Podemos ser como palomas que difunden el mensaje de esperanza.

“Cada cristiano es un ministro del evangelio. Nuestras vidas son la plataforma que Jesús usa para tocar a otros”.

Cuando conocemos la genuina Palabra de Dios, podemos discernir fácilmente las falsas palabras que se le atribuyen. Entendemos que Satanás, junto con los falsos maestros de la Biblia, los falsos profetas y nuestra propia naturaleza lujuriosa, produce verdades escriturales falsas. Los empleados de banco pueden detectar dinero falso inmediatamente porque están familiarizados con la moneda real y la manejan todo el día.

Seamos como esos empleados de banco y convirtámonos en ministros que guardan la verdadera

Palabra de Dios en nuestros corazones, de la cual habla el Espíritu Santo.

Discernimiento

¿Cómo podemos distinguir entre lo santo y lo malo? ¿Cómo podemos diferenciar las verdaderas palabras atribuidas a la Biblia de Dios de las de los falsos maestros y de los verdaderos maestros que esparcen malas semillas? ¿Cómo podemos distinguir los ministros de pastores auténticos de los lobos disfrazados de pastores?

En primer lugar, tratemos de reconocer a los lobos.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque

muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vendido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. Ellos son



Probando los Espíritus y Tomando Decisiones

Hace cuatro décadas, el Espíritu Santo me enseñó un método para probar todos los espíritus:

- Al determinar lo que dicen sobre quién es Jesús.
- Por la pura Palabra de Dios en contexto y de todo el consejo de Dios.
- Por el carácter de Dios. ¿Se revela Su verdadera naturaleza? Una visión errónea de Dios Todopoderoso puede llevar a un mensaje erróneo. Por ejemplo, el amor incondicional de Dios contrasta con la aceptación del mundo de las acciones lujuriosas malinterpretadas como amor.
- Por el carácter del espíritu.
 - ¿Celestial o demoníaco?
 - ¿Humano?
 - ¿Ministrando el amor de Dios con amor incondicional?
 - ¿Egoísta, manipulador, orgulloso, legalista, controlador o rasgos similares?

El Espíritu de Dios me enseñó un enfoque similar para la toma de decisiones y para discernir palabras, acciones, ideas, organizaciones y motivaciones (incluidas las mías) para determinar si provienen del Padre celestial para mí. También aplico este proceso para hacer lo correcto, incluso cuando nadie me ve.

Prueba todas las cosas por

- La Palabra de Dios. ¿Se alinea con la Biblia en su contexto y con la totalidad de las Sagradas Escrituras?
- El carácter de Dios. ¿Refleja verdaderamente el carácter santo de Dios, quien ama incondicionalmente?
- Su origen: ¿Proviene de Dios el espíritu o la motivación de la fuente?
- Su tiempo. ¿Por qué es este el momento oportuno?
- Su fruto. Representa las enseñanzas, los consejos y la orientación, junto con los resultados de la persona que comparte estas ideas.
- Su testimonio. ¿Es esto algo de lo que Dios ya te habló o sientes en el fondo que algo no está bien?

— Mark. A. Lawton

del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error (1 Juan 4:1-6).

Advertencia: Probar todos los espíritus no es lo mismo que juzgar a las personas. Probar espíritus es sabio como una serpiente y nos mantendrá fuera de peligro (ver el recuadro). Juzgar a las personas determina su futuro, y sólo Dios puede hacer eso. Sin embargo, los conoceremos por sus frutos.

Las Escrituras y la oración

Lee Mateo 10:1-42 varios días seguidos. Considera la posibilidad de leer diferentes traducciones y herramientas de estudio. Acércate como si estuvieras estudiando con el Señor Jesús, y hazle preguntas sobre cómo discernir el bien y el mal.

Ésta es una oración que empecé a decir cuando sólo tenía diecisiete años, y desde entonces la he recitado casi todos los días de mi vida. Modifícala según tus necesidades: “Padre Celestial, por favor ayúdame a obtener la sabiduría, la fuerza, la inteligencia, el coraje, la fe y el poder para hacer las elecciones, juicios y decisiones correctas de acuerdo con Tu voluntad para Tu gloria y propósitos”.

Seguir la guía de Dios te ayudará a ser sabio e inocente como Jesús en todas tus decisiones. **AB**

Mark A. Lawton
escribe desde
Tamworth, NH.



Preguntas y Respuestas



En Mateo 16:28, Jesús dijo, “De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”. ¿Cómo puede ser esto cierto?

El contexto es clave. Basándose en los tres Evangelios que registran esta afirmación (Mateo 16:28; Marcos 9:1; Lucas 9:27), Jesús instruye a Sus discípulos que: 1) el reino de Dios está cerca; 2) Él es el Mesías prometido; 3) Él debe morir y resucitar; 4) Sus discípulos deben tomar Su cruz y seguirlo; y 5) algunos de los presentes verán la venida del reino con poder antes de morir. A continuación, los tres Evangelios presentan la Transfiguración, presenciada por Pedro, Santiago y Juan, aproximadamente una semana después.

El contexto de la Transfiguración de Jesús revelado en la gloria del reino proporciona la interpretación más común de Mateo 16:28. Otras interpretaciones importantes apuntan a la resurrección y ascensión de Cristo (Hechos 1:6-11) y al derramamiento del Espíritu en Pentecostés (2:1-4).

En la advertencia que sigue a la Transfiguración, Jesús da una pista sobre lo que quiso decir con estas palabras y cómo los eventos clave mencionados están conectados: “No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos” (Mateo 17:9). La transfiguración momentánea de Jesús fue un anticipo visionario de la gloria que se revelaría en Su resurrección. Y Su resurrección sería el comienzo, o primicia, de la plenitud de Su reino aún por venir (1 Corintios 15:20-28).

La primera y la segunda venida de Jesús están conectadas. Esto se ve más claramente en lo que Jesús dice a los Once en Galilea entre Su resurrección y ascensión: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18).

Esa declaración cumple las profecías de Daniel 2 y 7: “Del monte fue cortada una piedra, no con

mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación” (2:45). En su visión (capítulo 7), Daniel ve la revelación de los gobiernos de la tierra desde su tiempo hasta la eternidad. También ve al Hijo del Hombre viniendo ante el Anciano de Días y recibiendo “dominio, gloria, y reino” (vv. 13, 14) durante la época de esos reyes, tal como la imagen del sueño de Nabucodonosor. A diferencia de esos reyes terrenales, el reino de Jesús perdurará para siempre. De Daniel, comprendemos que la venida del reino de Jesús tiene una primera y una segunda etapa, un principio y un fin.

La promesa de Jesús de que algunos de los que estaban allí con Él verían venir Su reino se cumplió cuando Sus once discípulos vieron su comienzo en Su resurrección, cuando derrotó al pecado, la muerte y a Satanás.

Esto unifica las interpretaciones más comunes de Mateo 16:28, ya que Jesús asume el gobierno del reino durante la vida de Sus discípulos. Su transfiguración fue un destello; Su resurrección reveló toda Su gloria, y Su ascensión al cielo y el derramamiento del Espíritu confirmaron el poder y la autoridad de Su reino. El comienzo del glorioso reinado de Jesús se estableció en Su resurrección. Continuó en la obra de los apóstoles, cuando la iglesia primitiva recibió el poder y la autoridad de Su reino para hacer discípulos de todas las naciones (2 Corintios 5:14 — 6:10). Continúa hasta el día de hoy, a medida que vidas cambian milagrosamente mediante el mensaje del evangelio. Y continuará hasta su culminación en la segunda venida de Cristo, cuando Su reino llene la tierra. Esa venida final del reino comenzó con la resurrección de Jesús, y Sus discípulos la presenciaron, tal como Él dijo que lo harían.

— Anciano Chip Hinds



Profundizando

Encontrando nuestro fundamento sólo en Cristo.
por **Caroline S. Cooper**

“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca” (Mateo 7:24, 25).

Al final de Su Sermón del Monte, Jesús les cuenta a Sus discípulos y a la multitud que los rodeaba la historia de dos constructores cuyas casas se encontraron en medio de una tormenta. El destino de cada uno dependía de sus cimientos. La casa construida sobre una roca sólida resistió el viento y las olas. Sin embargo, la casa construida sobre arenas movedizas se desmoronó y se la llevó la inundación. Jesús añade: “Y fue grande su ruina” (v. 27), enfatizando la destrucción total debido a la debilidad de los cimientos.

Jesús revela una característica importante de los constructores según el lugar donde edificaron. El hombre que construyó sobre una roca poseía sabiduría. Aquí, Jesús usa la palabra griega *phronimos*, traducida como “sabio” y definida como “que tiene la capacidad de entender”. Al considerar dónde construir su casa, este hombre

comprendió que una roca sólida e inamovible proporcionaría la base más sólida.

Por otro lado, el hombre que construyó su casa sobre la arena es descrito como necio (*mōros* en griego). Esta palabra también puede traducirse como “alguien que no es sabio”, un contraste directo con el hombre que demostró sabiduría. Mediante esta ilustración, Jesús enseña que el resultado de la necedad es la destrucción.

Proverbios contiene muchos dichos que comparan y contrastan la sabiduría con la necedad. Un verso puede aplicarse a los constructores de la parábola de Jesús: “Los sabios guardan la sabiduría; mas la boca del necio es calamidad cercana” (10:14). Construir sobre una roca puede parecer la opción obvia, pero las Escrituras nos dicen que tendemos a seguir nuestro propio camino en lugar de buscar la sabiduría.

Proverbios 11:2 dice: “Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; mas con los humildes está la sabiduría”.

Dado que la sabiduría es la mejor opción, ¿cómo la obtenemos?

Dichos de Jesús

Jesús nos da una pista en Mateo 7:24. La palabra Por tanto (NVI), al principio, revela una conexión entre lo que Jesús dijo antes y lo que dirá después. En otras palabras, el constructor es sabio al escuchar y actuar conforme a los dichos previos de Jesús. Para descubrir lo que Jesús enseñó, debemos remontarnos al principio de Su sermón.

Jesús comenzó el Sermón del Monte con las Bienaventuranzas (Mateo 5:3-10). Continuó enseñando sobre la vida en el reino de Dios, que incluía lecciones sobre el propósito de la ley, las relaciones interpersonales y cómo orar. Luego, Jesús lanzó una advertencia: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (7:21). La parábola de los dos constructores concluyó el sermón de Jesús.

Quienes escucharon los dichos sabios de Jesús tuvieron que confiar en las palabras y las historias que oyeron. Los rollos de las Escrituras no eran fáciles de conseguir en aquel entonces. Hoy, tenemos fácil acceso a toda la Palabra de Dios. Cuando escuchamos y obedecemos los dichos de Jesús y toda la Biblia, obtenemos sabiduría para cimentar nuestra relación con el Señor.

Fundamento seguro

El relato de Lucas sobre esta parábola ofrece nuevas perspectivas. Quien escucha y sigue las palabras

de Jesús “semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca” (6:48). En contraste, el hombre necio construye su casa sobre la tierra, sin cimientos.

La sabiduría nos guía a construir sobre la roca. Cavar hondo es la clave para enfrentar las tormentas que se nos presenten. ¿Cuál es la roca sólida e inamovible sobre la que debemos construir? Pablo revela la respuesta en 1 Corintios 3:11: “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”.

Pablo ofrece una perspectiva adicional. Le dice a la iglesia de Éfeso que están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, con Jesús como la piedra angular. Todos los creyentes están siendo edificados “para morada de Dios en el Espíritu” (Efesios 2:22). Pedro también cita a Jesús como la piedra angular al citar las profecías de Isaías (8:14; 28:16) y Salmos (118:22). “Vosotros

también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:5).

Cuando leemos, estudiamos, meditamos y memorizamos las Escrituras, profundizamos en la verdad de Dios. Como resultado, el Señor nos da sabiduría para edificar nuestras vidas sobre el fundamento de Cristo. Con Él, podemos celebrar nuestras bendiciones, resistir con firmeza las tentaciones y las pruebas, y unirnos a otros creyentes para cantar alabanzas a nuestra roca sólida e inamovible, Jesucristo. Nuestro verdadero fundamento. **AB**

Caroline S. Cooper
escribe desde Harrisonville, MO.



Orando Juntos

La oración es una de las mejores maneras de comunicarse con Dios. Durante mucho tiempo, la familia de la ID7 se ha conectado a través de la oración. Cada dos semanas compartimos las áreas de nuestra vida donde necesitamos guía, consuelo, ayuda y más. Queremos agradecerles porque la red de oración está creciendo.

Queremos extender esta disciplina espiritual añadiendo agradecimiento a nuestras oraciones. Creemos y confiamos en un Dios todopoderoso que, en Su tiempo y por Su voluntad, responde a nuestras oraciones. Si Dios ha respondido sus oraciones, por favor, compártanlo con nosotros.

Este es un buen momento para compartir sus peticiones o gratitud con compañeros de oración en la Conferencia y en todo el mundo.

Aquí está el enlace: <https://cog7.org/prayer-request-form/>.

Bienvenido

Si usted es un nuevo miembro o si ha estado mucho tiempo con la familia de la ID7, descubra algo de lo que ofrecemos.

¿Tiene preguntas? Póngase en contacto con nosotros en cog7media@cog7.org.



IGLESIA DE DIOS
(SÉPTIMO DÍA) ESTADOS UNIDOS Y CANADA

ORIENTACIÓN

DE LOS MIEMBROS

NOTICIAS

Churchright y correo electrónico con Noticias de la CG

Para enterarse de las noticias de la Conferencia y para ver el último número de *Churchright*, visite <https://churchright.org/>. También puede suscribirse a nuestro correo electrónico informativo de la Conferencia General, que se envía mensualmente a su bandeja de entrada. Comuníquese con nosotros en <https://secure.cog7.org/news/>.



NEWS

CHURCHRIGHT



ORACIÓN

ALIMENTO ESPIRITUAL

Cada dos semanas, recopilamos peticiones de toda la Conferencia y las enviamos a nuestros compañeros de oración (pastores y ministros son parte de esto). Envíen sus peticiones de oración a <https://cog7.org/prayer-request-form/>.



REQUESTS

APOYO

DESARROLLANDO SU FE

La revista *Abogado de la Biblia* ofrece artículos e historias para ayudarle en su desarrollo espiritual, así como apoyo bíblico sobre temas que le pueden interesar. Visite baonline.org.



BAONLINE

RECURSOS

LITERATURA Y RECURSOS

La serie de Estudios Bíblicos para Adultos, material de estudio para niños y jóvenes, folletos, libros, sobres de diezmos y mucho más están disponibles en la tienda en línea de la ID7. Visite <https://store.cog7.org/>.



STORE

CONÉCTESE REDES SOCIALES

Participe activamente con nuestra Conferencia y familiarícese con nuestra organización, recursos, ministerios de la CG y mucho más. Conéctese a nuestras redes sociales (YouTube, Facebook e Instagram-cog7).



David Descubre la Sabiduría



© Ranta Images | istockphoto.com

por Marcia Sanders

El sol brillaba en lo alto, las nubes blancas y esponjosas contra un cielo azul brillante mientras David, Jason y Skippy corrían por el prado hacia casa. Riendo, David se tiró al suelo justo dentro del patio cercado, y Skippy bailó alrededor de los dos niños antes de desplomarse sobre el estómago de David.

“¡Skippy, bájate!”, balbuceó David. “¡Pesas demasiado!”

“David, ¿alguna vez has notado cómo estar afuera bajo el sol en un día fresco te da ganas de correr rapidísimo?” preguntó Jason. “Es como si te llenara de energía, igual que la comida te llena el estómago”.

“No lo había pensado así, pero tienes razón. Ahora que lo pienso, estar activo me hace sentir bien, mientras que estar tirado en casa en un día lluvioso me cansa. Qué raro, ¿verdad?”

“Sabes, el pastor John mencionó algunas cosas en la clase de jóvenes que nos dan energía y otras que nos la quitan”, dijo Jason. “Tiene razón. Estar agradecido por lo que Dios nos ha dado, pasar tiempo leyendo la Biblia y orando . . . todas esas cosas me hacen sentir bien”.

“Claro. Pero pasar demasiado tiempo con el teléfono o viendo la televisión me cansa y me da ganas de no hacer nada”, respondió David. “Demasiada azúcar también me hace eso”.

“Hablando de comida, ¿podemos entrar a comer algo?”, preguntó Jason.

“Claro”. David se levantó de un salto y entró por la puerta trasera.

“Mamá, Jason y yo necesitamos un bocadillo. ¿Qué hay para comer?”

Mamá se retiró del fregadero donde estaba lavando los platos y sonrió. “Bueno, hay manzanas y plátanos, barras de granola, galletas. O puedes hacer sándwiches de crema de cacahuete”.

“Mmm, hay muchas opciones”, reflexionó David. “¿Qué quieres, Jason?”

“Bueno, me gustaría una galleta, pero ahora me pregunto si eso es lo que debería comer . . . considerando lo que acabamos de hablar”.

Mamá preguntó sobre esa conversación. Los niños le contaron lo que habían notado sobre qué cosas les daban energía y cuáles se las quitaban.

“La Biblia dice mucho sobre tomar decisiones sabias”, les dijo mamá. “Y no se aplica solo a las decisiones importantes, como entregarle el corazón al Señor. También debemos pedir sabiduría en las cosas pequeñas, como la comida y las actividades. Nuestros cuerpos son el templo del Señor y deben ser tratados como tal”.

“Eso me recuerda el verso que memorizamos hace unas semanas”, dijo David. “Ya sabes cuál, Jason: Lucas 2:52. Dice que Jesús seguía creciendo en sabiduría, estatura y gracia ante Dios y la gente. Creo que eso significa que tomó decisiones sabias, grandes y pequeñas, basándose en lo que Su Padre quería que hiciera”. “Entonces, creo que deberíamos tomar una manzana y leer los versos para nuestra próxima lección de la Escuela Sabática”, dijo Jason. David sonrió. “Eso me parece sabio”. **AB**

Marcia Sanders escribe desde Fort Smith, AR, donde asiste a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con su esposo, Randy.



Comprendiendo cómo discernir la voluntad de Dios.

por Kelsey Gjesdal

Me senté en mi escritorio, mordiéndome el labio y mirando el teléfono. Le había dicho a la entrevistadora que le daría una respuesta a la oferta de trabajo ese mismo día. Aunque sabía lo que Dios quería que dijera, sentí como si estuviera loca por tener que decirlo. El trabajo cumplía todos los requisitos en el papel: era en el campo en el que quería trabajar, con el salario que esperaba y la posibilidad de crecimiento profesional.

Y, sin embargo, no me sentía tranquila. Este trabajo requeriría enseñar algunas cosas que sabía que no podía enseñar con la conciencia tranquila. Pero era el único empleador al que había solicitado que me había ofrecido un puesto. Mi corazón se aceleró mientras tomaba el teléfono y escribía mi respuesta.

Decisiones, decisiones

Finalmente, rechacé el trabajo. Me cuestionaba esta decisión muchas veces mientras seguía solicitando otros empleos y siendo rechazada por otros empleadores. Pero cada vez que empezaba a dudar de mi decisión, recordaba que los caminos de Dios no son los míos; sus caminos son más altos que los míos (Isaías 55:8). Así que, incluso cuando no sé lo que Él hace, sé que puedo confiar en Él.

“¿Cuál es la voluntad de Dios para mi vida?” es una pregunta frecuente al transitar las transiciones hacia nuevas etapas, nuevas

responsabilidades y planes. ¿A qué universidad quiere Dios que vaya? ¿Con quién quiere Dios que me case? ¿Qué trabajo debería buscar? ¿Qué quiere Dios que haga después? A menudo nos encontramos angustiados por las grandes decisiones de la vida, con miedo de salirnos de la voluntad del Señor, pero también de no entrar en Su voluntad cuando se presentan las oportunidades.

Al profundizar en el tema de la voluntad de Dios, es importante distinguir entre la voluntad revelada de Dios y Su voluntad oculta.

La voluntad revelada de Dios se define en Su Palabra. Estos incluyen cosas como regocijarnos, orar y dar gracias en toda circunstancia (1 Tesalonicenses 5:16-18); ser santificados, o ser cada vez más semejantes a Cristo por el poder del Espíritu Santo (4:3); y practicar la justicia, amar la bondad y humillarnos ante Él (Miqueas 6:8). La voluntad revelada de Dios se aclara a través de las Escrituras, que guían el camino de nuestras vidas (Salmo 119:105).

La voluntad oculta de Dios es en lo que a menudo pensamos

cuando buscamos dirección para nuestras vidas. La mayoría de las personas no se conforman con las respuestas de la Biblia cuando preguntan sobre la voluntad de Dios. Es fácil pensar: Claro que quiero crecer en el Señor y vivir como Cristo. ¡Pero quiero saber qué trabajo debo aceptar!” (O inserta cualquier número de decisiones importantes y pequeñas que enfrentamos en la vida.) Quizás el Señor nos ha puesto en circunstancias que parecen difíciles o diferentes de lo que soñamos para la vida, y queremos saber qué está haciendo Dios.

Luché con estos sentimientos mientras solicitaba empleo tras empleo y enfrentaba rechazo tras rechazo. Al mismo tiempo, enviaba el manuscrito de un libro a varias editoriales, y lo único que oía era silencio. Quería una respuesta de Dios sobre lo que debía hacer. Quería un plan de cinco años que bajara del cielo. En cambio, me encontré con este verso:

Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nues-

Haz lo Que Sigue





© mirsad sarajlic | istockphoto.com

tros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley (Deuteronomio 29:29).

El Señor es omnisciente; 'El conoce el fin desde el principio. Yo no soy Dios. No necesito conocer el fin desde el principio. El Señor me ha revelado lo suficiente para que esté satisfecha en Él y descansa en Su mano soberana. Como solía decir Elisabeth Elliot: "Estoy llamada a simplemente 'Hacer lo que sigue'".

¿Significa esto que no debemos hacer planes para el futuro? Claro que no. El libro de Proverbios está lleno de instrucciones sobre sabiduría, y una de las cualidades del sabio es estar preparado para el futuro (6:6-11; 31:21). Pero Proverbios 19:21 también amonesta: "Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; mas el consejo de Jehová permanecerá". Podemos hacer planes para el futuro, pero debemos someterlos a la mano soberana de Dios.

Haciendo nuestros planes

Entonces, ¿cómo debemos hacer planes si no estamos seguros

de cuál es la voluntad de Dios? Algunos principios pueden guiarnos.

Primero, debemos asegurarnos de vivir en la voluntad revelada de Dios. Vivir para Dios y conformarnos a Sus caminos, como se revela en las Escrituras, para que podamos conocer Su voluntad (Romanos 12:1, 2). Cuando estamos saturados de las Escrituras y nos proponemos vivir conforme a Su Palabra, estaremos preparados para tomar nuestras decisiones con la sabiduría que proviene de conocer la fuente misma de la sabiduría: Jesucristo, el Verbo hecho carne.

Segundo, debemos orar por todo: cambiar la ansiedad por el futuro por la oración y la acción de gracias, y confiar en que el Dios de paz estará con nosotros (Filipenses 4:6, 7).

Tercero, debemos combinar los dos primeros pasos y sopesar en oración nuestras decisiones de vida específicas a la luz de las Escrituras. A veces es fácil ver qué decisiones debemos tomar porque nuestras elecciones son entre algo que honra al Señor y algo que es contrario a la Palabra.

Pero cuando nos enfrentamos a dos opciones que son buenas, ¿qué hacemos? Usamos la sabiduría que el Señor nos ha dado para sopesar los pros y los contras, escuchamos el consejo de mentores piadosos y a quienes les tenemos confianza, y tomamos decisiones confiando en que los planes del Señor prevalecerán.

A veces, el Espíritu Santo nos dejará claro que algo no es para nosotros, aunque parezca bueno en teoría, como la oferta de trabajo que rechacé. A veces, la gente pensará que estamos locos por las decisiones que tomamos cuando seguimos la guía del Espíritu, pero eso es de esperarse. Después de todo, "¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?" (1 Corintios 1:20).

Decisiones difíciles

Elegir la cruz de Cristo a veces significa decir no a cosas que parecen buenas. Después podemos decir sí a donde Dios nos guía, incluso cuando solo sabemos que nos dice simplemente "Hagamos lo siguiente".

Quizás Dios nos dice esto para que no nos jactemos de nosotros mismos, sino solo de Dios. Como escribe Pablo: "Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor" (vv. 30, 31). **AB**

Kelsey Gjesdal vive en Albany, OR, con sus padres y tres hermanos, y asiste a la ID7 de Marion.





© MonthiraYodtiwong | istockphoto.com

■ [Liderazgo]

Sobre el

por **Brian Franks**

El discernimiento es un reto por naturaleza. La gente ha pasado milenios tratando de discernir los planes de la deidad. Incluso con nuestra fe firme en YHWH y teniendo la Palabra de Dios preservada y fácilmente disponible, luchamos por discernir la voluntad y los caminos de Dios en la vida cotidiana. Este único artículo sobre el tema no puede pretender resolver la cuestión y todas sus facetas, pero tal vez pueda arrojar un poco de luz.

La Biblia es un recurso inestimable para discernir la voluntad y los caminos de Dios. Es un registro de las interacciones de Dios con individuos y naciones a lo largo de miles de años. Cuanto más familiarizados estemos con el contenido de la Biblia, mejor preparados estaremos para reconocer la obra de Dios a nuestro alrededor.

Antiguo Testamento

En la Biblia destacan algunas cosas sobre las interacciones de Dios. En el Antiguo Testamento, Dios interactúa con una variedad de personas y a través de una variedad de medios. Entre ellos, el creciente registro escrito que se convertiría en la Biblia: el Urim y el Tumim, señales, prodigios, sueños, visiones; tratos con

sacerdotes, reyes, profetas, naciones, pueblos y al menos un burro.

A veces Dios nos advierte de una calamidad inminente, como los siete años de hambruna durante la estancia de José en Egipto o Noé construyendo el arca para el diluvio. A veces Dios llama nuestra atención, como Moisés con una zarza que arde pero no se consume. Otras veces Dios promete la liberación a través de algún método, como el levantamiento de jueces. Una vez redirigió a un profeta descarriado (Jonás) haciendo que un gran pez lo “escoltara” de vuelta al plan de Dios.

Otras veces Dios profetiza, con implicaciones inmanentes para los oyentes y promesas a largo plazo. La cuestión es que, en el Antiguo Testamento, Dios se dirigió a la humanidad de diversas maneras para comunicar Sus planes, Sus acciones y Sus expectativas a los oyentes. Esta es una verdad importante cuando se trata de discernir, ya que nos muestra que Dios es un comunicador dispuesto y capaz de comunicar lo que está haciendo.

Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento aporta un nivel de revelación completamente nuevo al proceso de discernimiento. Con la obra de Jesucristo y el derramamiento del Espíritu

Santo, Dios se hace aún más accesible a los creyentes.

Una premisa del Nuevo Testamento es que quienes creen en Jesucristo como Salvador, profesan su fe y buscan a Dios recibirán el Espíritu Santo. Apenas horas antes de Su arresto, juicio y crucifixión, Jesús explicó a Sus discípulos la naturaleza del Espíritu Santo venidero. El Espíritu Santo les enseñará, guiándolos a toda la verdad, transmitiéndoles lo que Dios dice y declarando las cosas venideras (Juan 16:13, 14).

En Juan 17:20, Jesús ora no solo por Sus discípulos, sino también por todos los que creerían gracias a la Palabra que predicarían sobre Él. Cómo convertirse en cristiano y vivir una vida nueva con Dios queda claramente revelado para todo creyente. El simple hecho de comprender esto correctamente disipa gran parte del misterio de qué hacer con nuestras vidas. Sin embargo, Dios también obra en los detalles de la vida. Consideremos a Felipe, uno de los siete diáconos designados para asegurar que las viudas griegas no fueran ignoradas en la distribución de alimentos de la iglesia (Hechos 6). Esta tarea era sencilla pero crucial, y los diáconos sirvieron durante un tiempo.

Más tarde, la iglesia se dispersó debido a la persecución (Hechos

Discernimiento

8), y Felipe fue a Samaria. Allí, predicó el evangelio con eficacia, pero entonces el Espíritu de Dios lo movió de nuevo. En un camino desértico, se encontró con un eunuco etíope, y Felipe le enseñó a este hombre que buscaba la verdad en las Escrituras. Felipe tuvo que sentir la acción del Espíritu para llegar allí, pero Dios no dejó de comunicarse, tanto al conmover a Felipe como al llenar el vacío en la comprensión del etíope.

Este evento y muchos otros demuestran que Dios está dispuesto y es capaz de comunicar lo que está haciendo, lo que quiere y lo que necesitamos.

Deferencia a Dios

Esto aún deja algunas preguntas. ¿Por qué no escucho a Dios si se comunica con tanta facilidad? ¿Por qué mis oraciones parecen no funcionar? ¿Qué hago mientras espero?

La clave es la deferencia. Jesús lo demuestra perfectamente cuando ora respecto a los eventos venideros de la Pasión: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39). Podemos comunicarle a Dios nuestras peticiones, deseos y voluntad, pero luego debemos envolverlos en deferencia. Nos sometemos con humildad para

que, si nos equivocamos, se haga la voluntad de Dios. Dicho de otro modo, cuando intentamos discernir algo, podemos comunicar lo que queremos hacer mediante la oración. Podemos pedir dirección o permiso, pero entonces toda la oración debe basarse en la voluntad de Dios.

Una oración que me ha sido útil durante décadas dice algo así:

Dios, esto es lo que quiero/creo que debo hacer . . . Pero si esa no es Tu voluntad, que se haga la Tuya. No permitas que me olvide de Tu voluntad. Aclara mi camino cuando sea el momento oportuno. Ayúdame a comprender Tu plan cuando lo necesite. Permíteme ver cada paso según se presente. Ilumina mi camino, ponme en las posiciones correctas y dame las palabras adecuadas para decir. Tu voluntad está por encima de la mía. Amén.

Una oración como esta es un acto de fe y a menudo conduce a una perseverancia paciente mientras el plan de Dios se concreta. El discernimiento a menudo consiste simplemente en darme cuenta de que necesito esperar a que Dios cumpla Su voluntad en una situación y vivir fielmente hasta que lo haga.

Sin embargo, esta espera no es pasiva. Seguimos haciendo lo que sabemos hacer con fe. La espera bien vale la pena, ya que Dios

obra más allá de lo que imaginamos que puede hacer.

Pensamientos finales

El discernimiento es más fácil cuando nos damos cuenta de que Dios ya ha revelado muchas cosas en Su Palabra sobre cómo vivir nuestras vidas. Podemos pasar por alto el poder de simplemente vivir una vida de fidelidad a Dios. La Palabra también revela que Dios es un comunicador dispuesto y capaz de Su voluntad y caminos. Si necesita dirigirnos en cierto camino, lo hará realidad, a menudo de una manera creativa que capta nuestra atención.

Cuando necesitamos o deseamos más claridad para discernir algo, simplemente acudir a Dios en oración, comunicarle el problema y la dirección que creemos que debemos tomar, y luego someternos a Él, es un acto de fe y confianza. Y uno que bien vale la pena esperar. **AB**

Brian Franks vive en Colorado Springs, CO, con su esposa y sus cuatro hijos. También es codirector del Artios Christian College.





© Marinela Malcheva | istockphoto.com

El Sacerdote, el Complot y la Parábola

Otra mirada al hombre rico y a Lázaro.
por R. Herbert

A veces, un poco de investigación bíblica puede abrirnos nuevas perspectivas para comprender las historias del Nuevo Testamento y cómo se relacionan con nosotros hoy. Podemos hacerlo con una de las parábolas de Jesús.

El sacerdote

El Evangelio de Juan nos dice que cuando Jesús fue traicionado, “lo ataron y lo llevaron primeramente a Anás, que era suegro de Caifás, el sumo sacerdote aquel año” (Juan 18:12, 13). Al parecer, el apóstol Juan conocía a algunos miembros de la familia del sumo

sacerdote y pudo proporcionar este detalle que no se encuentra en los otros Evangelios.

Anás era el patriarca de una dinastía de sacerdotes. Había servido como sumo sacerdote durante diez años (6-15 d. C.). Cuando fue depuesto por el procurador romano Grato, Anás mantuvo un alto grado de poder al organizar el nombramiento de sus cinco hijos (Eleazar, Jonatán, Teófilo, Matías y Ananás) y su yerno, Caifás, para sucederlo. El sumo sacerdote judío normalmente servía de por vida (Números 35:25, 28), por lo que los rápidos cambios en la sucesión después de Anás sugieren que pudo haber trabajado para mantener el control de las cosas como el verdadero poder tras la jerarquía del templo. Este mantenimiento del poder, aunque técnicamente fue depuesto, explicaría por qué Anás continuó al frente del Sanedrín judío (Hechos 4:6).

Quizás también explique por qué, cuando Jesús fue arrestado, fue llevado primero, no ante Caifás, el sumo sacerdote, sino ante Anás. Tan real era el poder de Anás tras bambalinas que Lucas registra que la palabra de Dios llegó a Juan el Bautista “durante el sumo sacerdocio de Anás y Caifás” (Lucas 3:2).

El complot

En su Evangelio, el apóstol Juan nos da otra información sobre los tratos de los sumos sacerdotes. Después de que Jesús resucitó a Lázaro de la tumba, Juan nos dice que “los jefes de los sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, pues por su causa muchos se apartaban de los judíos y creían en Jesús” (12:10, 11).

De nuevo, Juan pudo haber aprendido esto gracias a sus contactos en las casas de los sumos sacerdotes. Pero es evidente que se trataba de un complot real para

deshacerse no solo de Jesús, sino también de Lázaro como prueba del milagro de Cristo. Aunque no se menciona a Anás por su nombre, es inconcebible que tal complot se hubiera tramado sin el conocimiento del sumo sacerdote y sus hijos.

Para comprender el significado de este trasfondo, debemos fijarnos en una de las parábolas de Jesús pronunciadas en aquella época.

La parábola

En Su parábola de Lázaro y el hombre rico, Jesús dijo a Sus oyentes: “Había un hombre rico que se vestía con púrpura y lino fino, y daba espléndidos banquetes todos los días. A la puerta de su casa se tendía un mendigo llamado Lázaro . . .” (Lucas 16:19, 20). La parábola continúa diciendo que, al morir, el hombre rico imploró al patriarca Abraham desde el Hades: “Te ruego, padre, que mandes a Lázaro a la casa de mi padre, para que advierta a mis cinco hermanos y no vengan ellos también a este lugar de tormento” (vv. 27, 28).

[Nota del editor: Véase más sobre la interpretación de esta parábola en el folleto de BAP *¿Castigará Dios al Impío para Siempre?*].

Observe que, aunque la NVI dice “a mi familia (en la versión en inglés), el griego en realidad dice “a la casa de mi padre”. Cuando Abraham responde: “Ya tienen a Moisés y a los Profetas; ¡que les hagan caso a ellos!”, el hombre rico responde: “No les harán caso, padre Abraham — respondió el rico — ; en cambio, si se les presentara uno de entre los muertos, entonces sí se arrepentirían” (vv. 29, 30).

A esto, Abraham afirma contundentemente: “Si no hacen caso a Moisés y a los Profetas, tampoco

se convencerán aunque alguien se levante de entre los muertos” (v. 31).

El elenco de personajes en esta parábola es inconfundible. Aunque no se especifica que Lázaro sea el Lázaro de Betania, a quien Cristo resucitó de entre los muertos, el Nuevo Testamento no menciona a ningún otro Lázaro. Si hubiera sido otro individuo, Juan lo habría identificado como lo hace en otros casos cuando varias personas comparten el mismo nombre.

El hombre rico vestido de púrpura y lino fino es sin duda el sumo sacerdote Caifás, cuyas vestiduras eran exactamente como se describen. En definitiva, el hombre rico tiene un padre (Anás) y cinco hermanos (cuñados). En las familias cercanas de la antigua Pales-

ni siquiera después del regreso de Lázaro, la familia del sumo sacerdote tampoco creyó cuando el verdadero Lázaro resucitó. Entendida así, la historia de Lázaro y el hombre rico tiene paralelismos con varias otras parábolas en las que Jesús utilizó situaciones históricas reales de Su época (p. ej., Lucas 14:28-33; 19:11-27).

Discreción

Podemos extraer una lección práctica de la infalible discreción de Jesús. Aunque Su audiencia pudo haber reconocido a los personajes de Su parábola, Jesús no los identificó por su nombre. Jesús nunca lo hizo, aunque podría haber acusado y desacreditado públicamente a individuos específicos en muchas ocasiones.



© Jacob Wackerhausen | istockphoto.com

tina, “hermanos” podía significar hermanos de sangre o cuñados. Por lo tanto, la identidad de estos individuos es clara. De no ser así, Jesús no habría tenido razón para incluir a cinco hermanos en la parábola. El hombre rico podría simplemente haber suplicado por su familia.

Para los primeros oyentes de Jesús, Su parábola dejaba claro que, así como el padre y los hermanos del hombre rico no creyeron

En nuestros tiempos de intensa invectiva política, este es un ejemplo que todo cristiano debe considerar.

Espero que también nosotros sigamos la discreción de Jesús sobre lo que decimos de los demás. **AB**

R. Herbert (seudónimo) es doctor en estudios bíblicos y lenguas y arqueología del Cercano Oriente.

Más Allá de la Sabiduría



© by-studio | istockphoto.com

La recompensa de buscar las prioridades de Dios. por Ruhama Tewodros Assefa

Durante años, he estado escribiendo un diario para mi futuro esposo — cartas llenas de oraciones, aliento y sabiduría para ayudarlo a crecer como un hombre piadoso y un guerrero espiritual. Quiero que sea fuerte en la fe, un líder en Cristo y alguien que camine en sabiduría.

Pero por mucho que me preocupe por prepararme para el matrimonio, me doy cuenta de algo aún más importante: Mi más grande llamado no es prepararme para un futuro esposo, sino buscar primero el reino de Dios.

En un mundo en el que a menudo se dice a las mujeres que su mayor propósito es casarse y

servir a un hombre, he descubierto que la verdadera sabiduría es algo mucho mayor. No se trata de esperar a que un marido me dé un propósito. Se trata de vivir plenamente en Cristo ahora.

Una norma mal entendida

Muchas personas consideran Proverbios 31 como la guía definitiva para ser una mujer piadosa, reduciéndolo a menudo al cuidado del hogar y la sumisión. Pero al analizarlo más detenidamente, vemos a una mujer poderosa y sabia:

“Calcula el valor de un campo y lo compra; con sus ganancias planta un viñedo” (v. 16). Toma decisiones comerciales y es económicamente independiente.

“Cuando habla, lo hace con sabiduría; cuando instruye, lo hace con amor” (v. 26). Lidera con sabiduría y bondad, enseñando a otros con sus palabras.

“Decidida se ciñe la cintura, pues sus brazos están fuertes para el trabajo” (v. 17). Se fortalece para las tareas que le esperan y es diligente en su trabajo.

“Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al Señor es digna de alabanza” (v. 30). Ella reverencia al Señor por encima de todo, haciéndolo el centro de su vida.

Este pasaje no trata de limitar el rol de la mujer; Se trata de empoderarla para vivir con sabiduría y piedad en todos los aspectos de la vida. Se trata de ser fuerte, discernidora y con una mentalidad del reino.

Dios en primer lugar

Muchas culturas, incluida la mía, siguen creyendo que el mayor logro de una mujer es el matrimonio. Aunque el matrimonio es un hermoso regalo de Dios, no es el objetivo de nuestras

vidas. Jesús nos dice: “Busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, entonces todas estas cosas les serán añadidas” (Mateo 6:33).

La mayor sabiduría que podemos tener es la de buscar primero a Dios. Antes de prepararnos para el matrimonio, una carrera o cualquier hito futuro, debemos preparar nuestros corazones para la voluntad de Dios.

Así como Jesús seguía “creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de la gente”, antes de ejercer su llamado (Lucas 2:52), nosotros también debemos buscar la sabiduría, no para obtener la aprobación de la sociedad, ni para un futuro cónyuge, sino para el reino de Dios.

Mujeres de sabiduría

¿Qué significa ser una mujer sabia en el mundo actual?

Significa usar tus dones con valentía — ya sea en el liderazgo, los negocios, el ministerio o el hogar.

Significa discernir, no creer todo lo que la cultura te dice sobre tu valor.

Significa vivir con fe, confiarle a Dios tu futuro, ya sea que incluya el matrimonio o no.

Cuando ponemos el reino de Dios en primer lugar, accedemos a una sabiduría mucho mayor que cualquier expectativa social. Ya no buscamos la aprobación ni basamos nuestro valor en nuestro estado civil. En cambio, nos convertimos en mujeres que reflejan a Cristo en todo lo que hacemos.

Oraciones cambiadas y el llamado más importante

Sigo escribiendo en mi diario para mi futuro esposo, pero mis oraciones han cambiado. Ya no

oro solo para que “él” sea fuerte en la fe. Oro para que “yo” sea fuerte en la fe. Oro por sabiduría, discernimiento y un corazón que busque a Dios primero.

También oro por las mujeres que me rodean, para que vean su valor, no en las expectativas culturales, sino en Cristo.

Oro por la joven a la que se le dice que debe casarse para ser valiosa.

Oro por la mujer que se siente atrapada en un rol que no eligió.

Oro para que el mundo vea a las mujeres como Dios las ve: fuertes, sabias y creadas para Su gloria.

Al final del día, mi identidad no está en una futura relación, sino en quién soy en Cristo. Ya sea

que me case o no, quiero ser conocida no solo como una mujer de Proverbios 31, sino como una buscadora del reino: una mujer que teme al Señor, camina con sabiduría y lo sigue por encima de todo. Así que a toda mujer a quien le han dicho que su mayor vocación es el matrimonio, le digo: Tu llamado más importante es Cristo. Búscalo primero a Él. Todo lo demás se acomodará. **AB**

Ruhama Tewodros Assefa escribe desde Addis Ababa, Ethiopia.



¿Ha visitado el nuevo sitio web del AB?

Hay mucho que explorar allí . . . el número actual (en inglés y español), un extenso archivo, Extras en Línea, ¡y mucho más!

Visítenos hoy mismo en baonline.org o escanee el código QR.

Cuando Jesús es Rey



© RomoloTavani | istockphoto.com

por Ken Lawson

Necesito calmarme! ¡Viene un gobierno mejor! En la actualidad, con los gobiernos humanos en la tierra, vivimos en una agitación política masiva a nivel nacional e internacional. Las amenazas, tanto nacionales como internacionales, pueden ser aterradoras. Tan solo las consecuencias de las malas políticas en Estados Unidos, o en cualquier otro país, pueden ser devastadoras para nuestras relaciones familiares, de amigos, en la iglesia y en la comunidad.

La Academia de Ginebra supervisa todos los conflictos armados activos en ciertos momento dados en la tierra. Su recopilación de información revela que, al momento de escribir este artículo, se están librando aproximadamente 110 guerras, pequeñas y grandes. Esto es preocupante.

Si buscas algo que te calme de las preocupaciones y la presión, ningún líder, partido político, nación o grupo de naciones puede hacerlo por ti. ¡Ninguno! ¿Por qué esta ayuda humana tan anhelada y deseada es tan inútil para nosotros? Porque “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). La mayoría de las políticas humanas, si no todas, pueden volverse, y se han vuelto, odiosas y sucias en cualquier momento. Dios solo ha provisto una esperanza y una opción para la verdadera paz y tranquilidad. Esto y más vienen con una promesa sólida y garantizada que nos traerá paz y tranquilidad. ¡Su nombre es Jesús! “Venga tu reino. Hágase tu voluntad . . .”. ¿Te suena familiar? Esas palabras se encuentran en el Padre Nuestro (Mateo 6:9-13). Haz esa oración con frecuencia y descubrirás la manera de encontrar la calma.

Un estudio completo de Jesús presenta numerosos detalles que nos dejan asombrados sobre quién es este Majestuoso Ser. No regresará solo para salvar a los miembros de nuestro grupo o nación “escogida”.

Regresará para salvar a quienes lo eligieron como Su Señor y Salvador.

Jesús estaba con Dios Padre cuando creó todas las cosas. Entonces Dios dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26). En poco tiempo, la humanidad se entregó a todo engaño y libertinaje imaginable, y la imagen de Dios se corrompió. Pero Dios envió a Su Hijo al mundo para restaurar esa imagen y garantizar una esperanza de salvación. Esta esperanza se hizo realidad cuando Jesús dio Su vida y derramó Su sangre en la cruz.

Si anhelas calma, esperanza y confianza en un futuro mejor, todo esto y más se puede encontrar en el único nombre que es sobre todo nombre: ¡Jesús! Él es la esencia misma de todas las promesas de Dios. Él es la única respuesta a nuestro profundo anhelo de una vida mejor.

No hay esperanza en las promesas de un partido político. No hay esperanza en las promesas individuales o colectivas de nuestros diversos estados-nación. Todos han fracasado y seguirán fracasando. ¡Pero Jesús nunca falla!

¿Qué debemos hacer? Volver a leer Su historia. Abrazar Su propósito. Defender Sus principios sin importar dónde vivamos y qué política concebida por el hombre “suene bien”.

¡Jesús es nuestra esperanza, y regresará como rey sobre toda la tierra!

“Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén” (Apocalipsis 22:20, 21). **AB**

Ken Lawson y su esposa, Sandra, viven en Cottage Grove, MN.



Señor del Sábado

Yo hice las estrellas, formé el sol,
las olas y la cima de los océanos,
cuando todo estuvo hecho, se ganó una
victoria,
Hice un día de descanso.

Cabalgué a través del tiempo, guíé a cada
santo;
nunca caminaron solos,
para quienes vieron, escribí diez leyes
en dos tablas de piedra.

Aunque muchos murieron, mantuvieron la fe,
como Job, Daniel y Lot,
quienes, por mi causa, a través de la muerte
y el dolor,
nunca olvidaron mis leyes.

Así que finalmente, cuando morí
Con estacas, martillos y clavos
miré hacia adelante y te oí decir:
Gran Señor, nunca fallaré.

Yo creé al hombre, encontré un camino
por el cual todos pueden salvarse.
Y aunque la muerte es aún más fuerte,
te levantarás de la tumba.

Warner Williams



Los Lectores Escriben



Portada del AB

Este correo electrónico sirve para compartir con ustedes que mi familia todavía lee el Abogado de la Biblia o al menos mira la portada. Creo que todos llamaron para decir que vieron la foto de la abuela (mi madre) en la portada de [enero-febrero de 2025]. Fue una bendición para toda la familia ver eso.

C. H.
Tahlequah, OK

Cuadernos de Escuela Sabática

Gracias por todo el tiempo y esfuerzo que dedicaron a la creación de los cuadernos de la Escuela Sabática. Nuestra iglesia reanudó su uso recientemente después de un largo tiempo. La clase de adultos los ha disfrutado y están generando un buen debate. No vamos al corriente con el trimestre. En lugar de eso, he recopilado varias muestras, que junto con los demás maestros, revisamos y elegimos el que consideramos más interesante para la clase.

Recientemente completamos el cuaderno titulado "Transformando la Visión en Realidad - Parte 7, Reformando y Transformando". Fue útil para señalar áreas de

nuestra vida en las que hemos adoptado la perspectiva del mundo en lugar de la de Dios. Al final de la clase, pedí comentarios y mencionaron que les hubiera gustado que el cuaderno estuviera escrito en términos más sencillos. Aunque incluía un glosario de términos al final, en muchas ocasiones [la clase] sintió que había cosas que no entendían. He escuchado este comentario con frecuencia en varias iglesias. Quería compartir estos comentarios con ustedes porque pensé que serían útiles para avanzar en la creación de nuevos cuadernitos. El contenido es excelente, pero queremos asegurarnos de que esté en un lenguaje accesible para el público general y que quienes no tengan un título en teología puedan comprenderlo.

Nuevamente, gracias por la gran tarea de editar y crear publicaciones trimestrales. Es muy reconfortante contar con una fuente a la que podemos recurrir y que ofrece estudios bíblicos que no contradicen nuestras creencias particulares.

D. S.
Stanberry, MO

Nota del editor: Me alegra saber que la iglesia de Stanberry está usando nuevamente los cuadernos de Escuela Sabática. Gracias por darnos otra oportunidad. Ha sido una bendición escribir y editar los cuadernos trimestrales para adultos durante los últimos diez años.

Su crítica es muy bien recibida. Aunque hacía tiempo que no recibía este tipo de comentarios, recuerdo haber recibido algunos como el suyo sobre ese cuadernito

en particular. Sin duda, esa fue la escuela sabática más difícil que he escrito. Jody McCoy y yo batallamos para que la terminología y los conceptos filosóficos fueran comprensibles. Admito que sí desafiamos a nuestros estudiantes con esa escuelita, pero al final, creímos que era un material importante y que valía la pena el esfuerzo adicional.

Nuestra meta es que el material sea lo más comprensible y accesible posible, a la vez que desafíe y exija a nuestros estudiantes. Hay un equilibrio que no siempre se logra. Pero seguimos intentándolo.

¡Sigán haciendo un buen trabajo! Estudiar la Palabra juntos es uno de los mayores privilegios de la Iglesia.™



¿Necesita un
"extra" del AB?
No deje de leer el
artículo Extra en
Línea:

"La Búsqueda y Posesión
de la Sabiduría"
por Denise Kohlmeyer



Próximos Proyectos

Artios siempre busca oportunidades de crecimiento. Estos proyectos están en marcha:

- Actualización del currículo existente
- Innovación en la enseñanza
- Adición de un campus satélite
- Ampliación de la formación a nivel mundial
- Ampliación de la oferta de cursos

Sigan orando por la visión de Dios en este ministerio. Si desean donar a algún proyecto, aquí tienen dos enlaces:

<https://artioscollege.org/give/>

<https://secure.cog7.org/giving/>

Embajadores de Artios

Artios está buscando voluntarios dispuestos a ayudar a que otros miembros se familiaricen con la escuela, su misión y visión, así como a invitar a estudiantes potenciales y fomentar el apoyo financiero para Artios.

Contacte a la Coordinadora de Embajadores, Lisa Harp Hinds, en lisa.harp@artioscollege.org para descubrir cómo puede desempeñar esta función. ¡Animamos a los exalumnos y estudiantes actuales de Artios a que consideren convertirse en embajadores!

¡El Abogado de la Biblia Lo Necesita!

Desde 1863, el *Abogado de la Biblia* ha impactado la vida de muchas personas, apoyando a quienes siguen a Jesús y guiando a quienes han comenzado su camino con Él.

Ayúdenos a continuar este legado en el ministerio por muchos años más. Una simple donación de \$20 al mes . . .

- mantendrá nuestra publicación gratuita;
- sustentará nuestras plataformas digitales y de audio;
- enviará nuestra revista por correo a todos los suscriptores;
- nutrirá a nuestra audiencia a nivel mundial.

Puede donar de varias maneras:

- Enviar por Zelle a give@cog7.org; en la línea de notas, escriba "Abogado de la Biblia"
- Enviar por cheque a: Apartado postal 33677, Denver, CO 80233; asegúrese de escribir "Abogado de la Biblia" en la línea de notas;
- en línea en <https://secure.cog7.org/giving/>.

Formas de Recaudar Fondos para Misiones de la CG

Todos pueden ayudar a Misiones de la CG a recaudar fondos para todas las áreas en las que se está trabajando. Aquí tienes tres maneras fáciles de recaudar fondos y donar:

- Cambio por cambio: Junta tu cambio cada sábado. Tus monedas y billetes se pueden multiplicar si te fijas una meta de recaudación de fondos.
- Un dólar al día: Desafíate a ti mismo y a tus amigos a ahorrar un dólar cada día. Al final del año, envíanos tu donación.
- Eventos: Tus grupos locales de hombres, mujeres y jóvenes pueden organizar un evento para recaudar fondos para Misiones de la GC.

Sé creativo y transforma la vida de otras personas en todo el mundo con tu apoyo.

Envía tus donaciones por Zelle a give@cog7.org. O envía tu cheque por correo a P.O. Box 33677, Denver, CO 80233. Asegúrate de escribir "Misiones de la CG" en la línea de notas. También puedes donar en línea en <https://secure.cog7.org/giving/>.

¿Tienes Sabiduría?



© Chinnapong | istockphoto.com

¿Y de dónde se obtiene tal sabiduría? por Esther Zeiset

A los veintiocho años y una década después de terminar la preparatoria, sabía que estaba fuera de mi alcance cuando me matriculé en Inglés 201 en una universidad comunitaria. Pero tenía un montón de ideas de historias y artículos dado vueltas en mi cabeza y quería ampliar mi incipiente escritura a un mercado editorial cristiano más amplio. Decidí que, incluso en una clase secular, mi escritura reflejaría mi fe. Decidí que, incluso en una clase secular, mis escritos reflejarían mi fe.

Desde la primera noche, el profesor dominó la clase con suspiros, miradas fulminantes y órdenes

bruscas. “En mi clase pueden escribir sobre lo que quieran, pero . . .” Hizo una pausa para apoyar la barbilla en su pecho corpulento y nos miró fijamente por encima de sus gafas de leer. “¡Escúchenme bien: no digan tonterías!”

¿Tonterías? ¿Pensaría que eran tonterías si escribiera que mi esposo y yo estábamos intentando establecer un presupuesto o sobre el placer que obtengo de la jardinería? ¿Las consideraría tonterías si escribiera sobre las reflexiones de mis devocionales matutinos? ¿Qué pensaría si escribiera sobre el ministerio de mi esposo en la prisión y la satisfacción mutua que encontramos al seguir el llamado de Dios?

Momentos tensos

Dejé a un lado mi nerviosismo y escribí sobre esos temas. Mi nerviosismo aumentó la semana

siguiente cuando el profesor pidió nuestros diarios. “¡Pongan sus cuadernos en mi escritorio!”, gritó. “¡Y más vale que no contengan tonterías!”

Una tensión sofocante invadió el aula. El profesor se hundió en su silla y empezó a leer nuestros diarios mientras los estudiantes trabajábamos en una tarea escrita. Suspiraba a menudo y blandía un bolígrafo rojo con fuerza dramática y garabatos exagerados. Sus profundos suspiros dieron paso a oscuros murmullos sobre fanáticos e ingenuos.

Intenté reprimir mis propios suspiros y poner por escrito mis pensamientos dispersos.

Al terminar la clase, saqué mi cuaderno de la pila de su escritorio y corrí al coche. Abrí mi diario con una mezcla de curiosidad y temor. Mi profesor había encerrado en un círculo una apóstrofe mal colocada con tinta roja y

negrita, y en la página siguiente, puso una X sobre una coma. Pero no hizo ningún comentario sobre mi descripción de un día difícil con los niños ni sobre mi oración por paciencia.

La situación se repetía semana tras semana mientras el profesor exhalaba profundos suspiros y murmuraba que nuestra escritura era deplorable. Espantosa. Puras tonterías y sandeces. Puntuaba cada palabra con un profundo suspiro.

Todas las semanas, después de clase, me retiraba a mi coche y me armaba de valor para revisar mi diario. El profesor marcaba los errores gramaticales y, después de una entrada, escribía: Buena estructura. Nada más. Ninguna acusación de tonterías o disparates.

Sabiduría escondida

Durante la semana de nuestro octavo aniversario, escribí en mi diario sobre la bendición de Dios en nuestro matrimonio: sobre lo lejos que habíamos llegado como pareja y adónde iríamos. En otra entrada, escribí sobre la rabieta descontrolada de un niño en la biblioteca, lo que dio lugar a una larga conversación con mi esposo sobre cómo definimos el éxito para nuestros hijos.

“Creo que tenemos éxito si puedo tener conversaciones teológicas con nuestros hijos durante el desayuno”, dijo mi esposo con una sonrisa burlona. Era una referencia obvia a mi incapacidad para discutir los escritos del teólogo y filósofo Francis Schaeffer mientras comíamos cereal a las 6:00 a.m.

Al final, coincidimos en que nuestra idea de éxito para nuestros hijos era muy diferente de los valores mundanos de riqueza, poder y prestigio. Se resume mejor en la admonición de Dios en

Miqueas 6:8: “Practicar la justicia, amar la misericordia y caminar humildemente ante tu Dios”. Me preocupaba que mis charlas sobre Dios y mis referencias a las Escrituras ofendieran a mi profesor, pero al hojear mi diario, solo vi sus correcciones gramaticales y de puntuación.

Hasta el final del semestre. En la última página. Contuve la respiración y me quedé mirando las palabras que garabateó con tinta roja: Ojalá fuera tan sabio como para darme cuenta de todas las pequeñas cosas que tú ves como oportunidades para aprender y crecer. ¿Dónde obtiene uno tal sabiduría?

tiempo, reconocí que tenía razón. Tengo sabiduría, pero no emana de mi propio ingenio ni de mi experiencia.

Proverbios 2:6 dice, “Porque el Señor da la sabiduría; conocimiento e inteligencia brotan de sus labios”. Un análisis más detallado de los versos que lo rodean indica que Él no nos inunda de sabiduría a diestra y siniestra, sino que nos honra con sabiduría “si la llamas y pides entendimiento . . . si la buscas como a la plata, como a un tesoro escondido” (vv. 3, 4).

La sabiduría consiste en saber aplicar la verdad de Dios a la vida diaria. Es la correcta aplicación del conocimiento. Los bereanos

“ La sabiduría consiste en saber aplicar la verdad de Dios a la vida diaria. Es la correcta aplicación del conocimiento ”.

Estuve sentada en mi coche por varios minutos, demasiado aturdida para moverme. Más tarde, cuando pasó el impacto y pude pensar con claridad, reflexioné sobre su pregunta. Me dejó con mis propias preguntas. ¿Quién, yo? ¿Sabiduría? ¿De qué estaba hablando? ¿Sus palabras ciertamente no me describían!

Una mirada a la sabiduría

En los años transcurridos desde aquel memorable semestre, he reflexionado con frecuencia sobre la pregunta de mi profesor. Con el

fueron un ejemplo de sabiduría piadosa cuando . . . “todos los días examinaban las Escrituras para ver si era verdad lo que se les anunciaba” (Hechos 17:11). En medio del bombardeo de todo tipo de filosofías e ideas, pusieron a prueba esos mensajes, incluso los del apóstol Pablo. La Escritura los llama “nobles” por ejercer un discernimiento activo.

En nuestra era de la información, diversos mensajes nos asaltan por todas partes. A primera vista, esas citas y memes pegadizos de las redes sociales pueden



© Halfpoint | istockphoto.com

- ¿Ocupado en la oficina?
- ¿Llevando a los niños a la escuela?
- ¿Haciendo las maletas para las vacaciones?

Entonces, ¡sintoniza el Abogado de la Biblia en tu servicio de transmisión favorito en cualquier momento y en cualquier lugar! Es perfecto para personas ocupadas como tú.



parecer acertados, pero ¿se ajustan a la Biblia? Los think tanks y los comentaristas pueden aportar argumentos persuasivos sobre problemas sociales, pero ¿conducen con los principios bíblicos? ¿Honran a Dios los temas de películas y libros que consumimos?

Perspectiva eterna

La sabiduría ve la vida a través del lente de la eternidad. Dado que hoy estamos aquí y mañana nos iremos, una perspectiva mundana dice: “Esta vida es lo mejor que puedes tener así que disfrútala mientras puedas”. La sabiduría divina dice: “Esta vida es lo peor que puedes conseguir, así que prepárate para la eternidad”. Al considerar la brevedad de la vida, el escritor del Salmo 90:12 oró: “Enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría”.

Cuando mantenemos una perspectiva eterna, evaluamos lo que será sustancial dentro de cien años y priorizamos en consecuencia. Adoptamos la mente renovada de la que habla Romanos 12:2 para que “comprobemos cómo es la voluntad de Dios: buena, agradable y perfecta. De hecho, cuando abrazamos la mente de Cristo, seguimos las instrucciones de nuestro Padre celestial y pedimos la guía diaria del Espíritu Santo, la sabiduría se integra en nuestra vida diaria.

Así que, sí, soy sabia. Y si eres un cristiano maduro, también eres sabio. Muy sabio. **AB**

Esther Zeiset

escribe desde New-
manstown, PA.





¿Qué es la Verdad?

El Evangelio de Juan relata una conversación entre Jesús y Poncio Pilato, el gobernador romano que cedió rápidamente a las exigencias de crucificar a Jesús. Respondiendo a una de las preguntas de Pilato, Jesús dijo, en parte: “Para esto Yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad” (Juan 18:37, NBLA en todas las citas). A esto, Pilato respondió con una pregunta retórica, y quizás cínica: “¿Qué es la verdad?” (v. 38).

Si Pilato era cínico respecto a la verdad en su época, ¿qué pensaría de la “verdad” en nuestros días? Algunos hombres afirman ser mujeres, algunas mujeres afirman ser hombres, y se espera que todos estén de acuerdo con ellos. Los líderes de organizaciones supuestamente creadas para apoyar a las mujeres no pueden o no quieren definir qué es una mujer. Los científicos alteran o niegan datos que no favorecen sus intereses.

En general, asumimos que los funcionarios públicos nos mienten constantemente. La fe en la mayoría de las instituciones es cosa del pasado, y la IA (inteligencia artificial) hace cada vez más imposible discernir entre lo real y lo falso. ¡Hoy en día, no podemos confiar plenamente en nuestros propios ojos y oídos!

Al principio de Su ministerio terrenal, Jesús explicó el problema que existía entonces y que nos aqueja ahora. A un grupo de incrédulos hostiles, Jesús dijo sin rodeos:

“Ustedes son de su padre el diablo y quieren hacer los deseos de su padre. Él fue un asesino desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira. Pero porque Yo digo la verdad, no me creen. ¿Quién de ustedes me prue-

ba que tengo pecado? Y si digo verdad, ¿por qué ustedes no me creen? El que es de Dios escucha las palabras de Dios; por eso ustedes no escuchan, porque no son de Dios” (8:44-47).

¿Es mucho simplificar la declaración de Cristo de esta manera?

Satanás es la fuente suprema de todas las falsedades; Dios es la fuente suprema de toda verdad. Quienes viven bajo el dominio de Satanás en su dominio de oscuridad son engañados y engañadores; no comprenden ni pueden comprender la verdad que Dios ha revelado. Sin embargo, a quienes Dios ha “liberado . . . del dominio de las tinieblas y trasladado . . . al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:13) pueden comprender, y de hecho comprenden, la verdad que Dios ha revelado a través de Su Hijo (la Palabra viva) y de Sus Sagradas Escrituras (la Palabra escrita).

¿Qué es la verdad? Es todo lo que Dios ha revelado a través de Jesús y Su Palabra escrita.

Dos citas del libro de Francis A. Schaeffer, *Escape from Reason (Huyendo de la Razón)*, parecen apropiadas: 1) “Es un principio importante recordar . . . que la presentación bíblica es que, aunque no poseemos una verdad exhaustiva, tenemos en la Biblia lo que yo llamo ‘verdad verdadera’. De esta manera, conocemos la verdad verdadera sobre Dios, la verdad verdadera sobre el hombre y algo verdaderamente sobre la naturaleza. Así, con base en las Escrituras, si bien no tenemos un conocimiento exhaustivo, tenemos un conocimiento verdadero y unificado”. Y 2) “. . . los hombres actúan como piensan”.

¿Quieres conocer y vivir la verdad verdadera en un mundo carente de ella? Enfócate en Jesús y sumérgete en el estudio de la Palabra de Dios.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices

Ministerios de la CG

Ayúdenos a difundir el
evangelio de Cristo brindando
su apoyo económico a los
Ministerios de la CG

